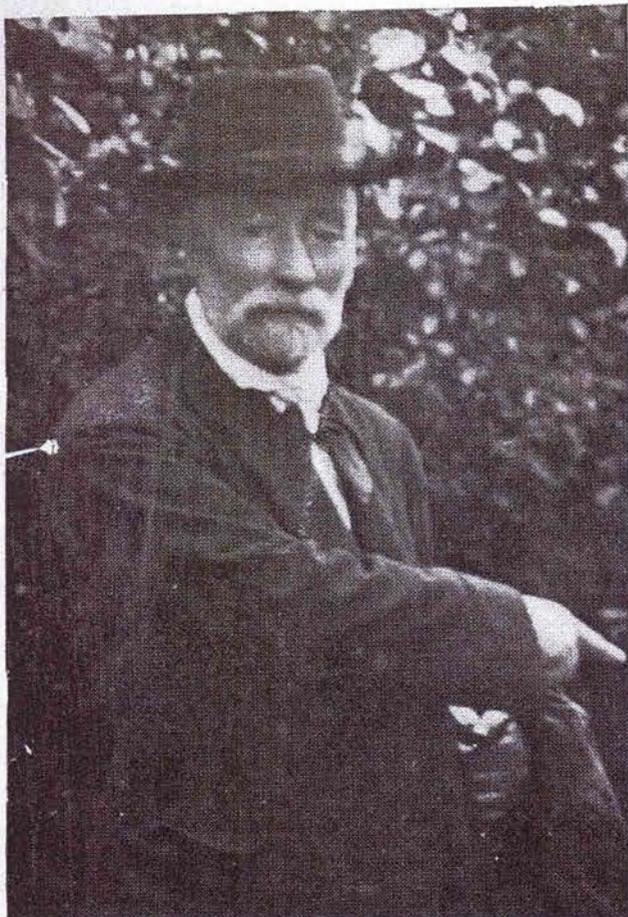


HA MUERTO EN PONTEVEDRA
EL ILUSTRE HISTORIADOR

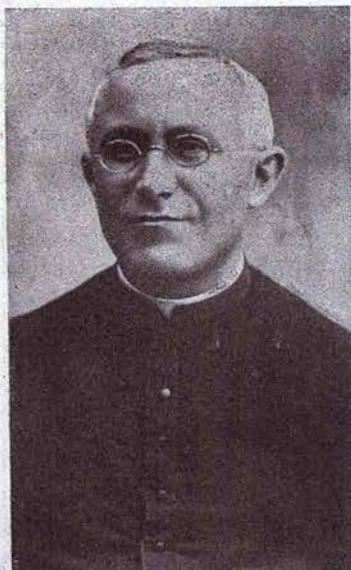
D. Casto Sampedro



Acaba de desaparecer vencido por el peso de los años, uno de los gallegos más ilustres, el que ocupaba en la actualidad la cumbre de nuestros intelectuales encanecidos en el estudio de la Historia. Sabio, modesto, retraído, prudente, trabajador, consciente en el estudio, buen gallego y, porque lo era, buen español, muere el Sr. Sampedro entre palabras de admiración y expresiones de tristeza. Nos nos resignaremos los gallegos a la pérdida de quien pudo ser igualado pero nunca superado, y era consejo y luz en todos los momentos, tan repetidos en la vida intelectual, en que es fuerza acudir al superior y definitivo conocimiento a la ciencia amasada en muchos años de lucha copiosa abnegada é inteligente.

Era D. Casto Sanpedro presidente de la Comisión de Monumentos de la provincia de Pontevedra, en el seno de la cual y durante largo tiempo lo fué todo.

Gustaba e: ilustre muerto de la modestia obscurécica. Sin embargo, Galicia sabe cuanto le debe, en qué grado altísimo merecía nuestra admiración y como D. Casto Sampedro deja en la primera línea de nuestros historiadores una vacante que, por mucho que se mire alrededor, y sin que nadie tenga por ello que ofenders, no se podrá cubrir.



Orense.—El R. P. Ricardo Atanes, Superior que fué de la Residencia de los P. P. Paúles, durante seis años, y últimamente residente en Gijón. En represalias por un bombardeo de nuestra aviación fué fusilado con otros presos como él.—Lugo.—El capitán D. Siro González Díaz, del Regimiento de Zaragoza que murió gloriosamente en el Monte Naranco.—Tomiño.—El joven guardia civil Severiano Fernández Estévez, que pereció gloriosamente defendiendo el puesto de a Felguera (Asturias)